

**MUSEO ARQUEOLOGICO
DE
CORDOBA**
(GUIA ABREVIADA)

ANA MARIA VICENT DE MARCOS

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA

Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA

Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural

MUSEO ARQUEOLOGICO DE CORDOBA
(Guia Abreviada)

Ana María Vicent de Marcos

CORDOBA

1976

338

Ediciones Escudero - Córdoba

I. S. B. N.: 84 - 85276 - 07 - 8

Depósito legal: CO. 597 - 1976

Impreso en los Talleres Tipografía y Offset de
TIPOGRAFIA SUN - Poeta Muhammad Iqbal, 4
Teléfono 25 67 47 - C O R D O B A

AL LECTOR

Mi Guía del Museo Arqueológico de Córdoba (núm. 23 de la serie "Guías de los Museos de España"), publicada en 1965, se agotó hace tiempo. La Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural me ha solicitado una nueva edición, aumentada y puesta al día, que se halla en preparación. Mientras tanto la presente guía abreviada pretende cubrir la laguna informativa producida, pero bajo otro planteamiento y con propósito divulgador, como una mano amiga que conduzca al visitante no especializado ante las piezas o colecciones de mayor interés prescindiendo de detalles.

Córdoba, 7 de Octubre de 1976

INTRODUCCION

La visita, turística o erudita, al Museo Arqueológico Provincial de Córdoba proporciona satisfacciones a la inteligencia y goces estéticos gracias al interés de las piezas expuestas y al agradable ambiente cordobés del edificio que las contiene. Pero hasta llegar a la constitución del actual Museo ha sido preciso superar una serie de etapas que jalonan un largo camino no siempre fácil, que resumimos seguidamente.

PRECEDENTES

Desde el siglo XVI algunos ilustrados cordobeses, animados por la curiosidad o por el valor his-

tórico de los restos arqueológicos, recogieron esculturas y epígrafes romanos formando pequeñas colecciones de propiedad particular; sin excepciones, años después de fallecer el bienintencionado recolector los materiales se repartían y perdían, salvándose del olvido únicamente la transcripción de aquellos epígrafes que alcanzaron la suerte de ser publicados por algún erudito de la época. El mismo fenómeno de dispersión y pérdida de las colecciones particulares ha continuado produciéndose hasta tiempos recientes, con la agravante de que el puro interés histórico ha cedido el paso a un mero afán de poseer objetos antiguos que se sustraen al común patrimonio de país y se ocultan, incluso, al estudio de los especialistas.

Para paliar los daños de esa actitud (que aún continúa), la benemérita Comisión Provincial de Monumentos decidió ya a finales de la primera mitad del siglo XIX, reunir en una colección oficial los hallazgos que se verificaran y las adquisiciones por compra o por donación. La colección, acrecentada continuamente, vagó por distintos edificios de Córdoba inadecuados a su función, hasta que en 1925 se instaló en unas casas de la calle Velázquez Bosco, en el tramo final que hoy se llama de Samuel

de los Santos en honor del que fue su director durante casi tres lustros. Al resultar también insuficiente este edificio, el Estado adquirió en 1942 el llamado Palacio de Jerónimo Páez para sede del Museo, gracias a las gestiones del citado Don Samuel de los Santos y del entonces Inspector General de Museos Don Joaquín María de Navascués.

EL ACTUAL EDIFICIO

El nuevo Museo, instalado bajo la dirección de la firmante a partir de 1960, se inauguró en 1965. Las antiguas estructuras del edificio pertenecen a la Baja Edad Media, como prueban documentos de archivo, algunos aparejos murarios y varios vestigios mudéjares. En 1496 pasó, por compra, a los Páez de Castillejo, quienes hacia la mitad del siglo XVI renovaron el Palacio. De esta obra, la más antigua del Renacimiento en Córdoba, destacan la portada a la plaza, la solenne escalera, algún patio y diversos artesonados. La portada se debe al célebre arquitecto Hernán Ruiz II y a los escultores Francisco Jato y Francisco de Linares. Con el tiempo la noble mansión se adaptó a

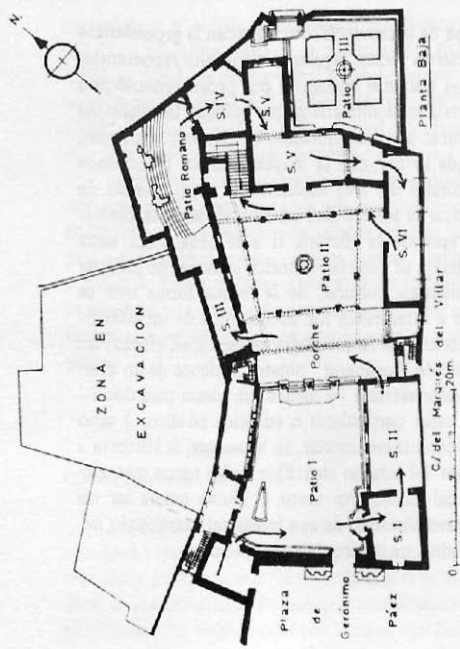
otros fines y sufrió considerables modificaciones. Los acertados trabajos de restauración, entre 1944 y 1959, se proyectaron y dirigieron por el arquitecto y arqueólogo Don Félix Hernández. En 1962 el edificio y las colecciones fueron declarados Monumento Nacional Histórico-Artístico.

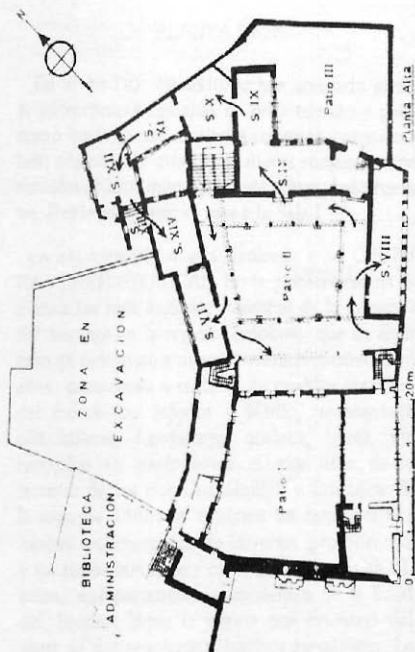
La restauración pretendió restituir el encantador ambiente de una gran casa señorial cordobesa, ordenada en una sucesión de salones abiertos que dan a una serie de patios con sus fuentes, plantas y pájaros. Para mantener y subrayar ese ambiente la exposición museográfica se atiene a sobrios criterios que evitan los recursos artificiosos o recargados.

CONSEJOS PARA LA VISITA

Las colecciones prehistóricas, protohistóricas, romanas y de época visigoda ocupan las salas y patios de la primera planta; la segunda planta se dedica a los materiales de tiempos musulmanes y mudéjares. En muchas salas hay letreros con breves textos para orientación del visitante o algún

mapa de la provincia; otros indican la procedencia de ciertas piezas. Siguiendo el circuito recomendado el visitante encuentra por orden cronológico materiales significativos que reflejan las distintas culturas que han florecido en tierras cordobesas, donde se dan cita la mayoría de los fenómenos culturales del área mediterránea. Así, además de cultivar su sensibilidad estética, el visitante ilustrado aprende la Historia si ante cada pieza sabe abrirse a su carácter histórico procurando indagar su mensaje cultural, de la misma forma que se leen e interpretan los documentos de un archivo histórico. La Arqueología moderna, en efecto, no pretende "recuperar" objetos antiguos de un cierto valor estético (y menos aún piezas para decorar casas particulares o edificios públicos) sino que intenta reconstruir, en lo posible, la Historia a través del estudio científico de los restos materiales del pasado. Por tanto, el Museo quiere ser un archivo histórico de una faceta del Patrimonio heredado y un centro de investigación.





CONTENIDO DEL MUSEO

PLANTA BAJA

En el PATIO PRIMERO se han colocado piezas arquitectónicas romanas de gran tamaño y peso, como basas, fustes, capiteles corintios y arquitrabes; además hay cuatro esculturas romanas y tres sarcófagos lisos monolíticos de época tardorromana. Desde este patio se pasa a la Sala I.

LA SALA PRIMERA está dedicada a las CULTURAS PREHISTÓRICAS. En la primera vitrina tenemos las más antiguas muestras de la presencia del hombre en la región cordobesa, que en algún caso se remontan a unos trescientos cincuenta mil años; pertenecen a culturas de pueblos cazadores del Paleolítico Inferior y Medio, representadas por bifaces, hendidores, núcleos, lascas, etc, recogidas en yacimientos al aire libre de las terrazas de los ríos Guadalquivir y Guadajoz. En la segunda vitrina se exponen un vaso neolítico, hachas pulimentadas de diversas procedencias y los restos humanos y materiales hallados en Alcolea, que pertenecen a comienzos de la Edad del Bronce. Sigue la vitrina con muestras del ajuar de dos sepulcros colectivos megalíticos. La vitrina siguiente y la del centro de la Sala contie-

nen vasos cerámicos decorados y lisos, restos humanos, brazaletes de mármol y piezas líticas procedentes de la Cueva de los Murciélagos (término munic. de Zuheros), del Neolítico avanzado que una reciente excavación nos ha permitido fechar, con ayuda del C14, a finales del V milenio a. de C.; sus gentes conocían ya la agricultura y la ganadería. De las pinturas de esta cueva hay calcos en paredes de la sala. La quinta vitrina ofrece materiales de las culturas megalíticas (vasijas, instrumentos líticos, un ídolo de mármol y una especie de tarrito de alabastro decorado con retícula incisa) y del vaso campaniforme (cazuela y puñalito de Hornachuelos-Fuente Palmera y fragmento de un vaso decorado por ambas caras). A etapas del Bronce pleno y final se asignan diversas vasijas, un largo puñal de bronce, algunas hachas, etc., expuestas en la última vitrina junto con martillos mineros.

El estudio de estos materiales y la investigación en los yacimientos de donde proceden, permite observar el progreso de la Humanidad prehistórica desde remotas etapas de cazadores nómadas hasta la plena adquisición de la agricultura, ganadería, técnicas cerámicas y metalúrgicas, etc., que llevan consigo una vida sedentaria en poblados estables y en la fase final una avanzada or-

ganización social de carácter casi urbano.

LA SALA SEGUNDA, dedicada a la PROTO-HISTORIA, presenta piezas pertenecientes a la a veces llamada cultura ibérica andaluza, que floreció aproximadamente entre el 500 y el 150 a. de C. aunque alguno de sus productos tenga vida más dilatada. Casi todo el material de las vitrinas procede de la necrópolis ibérica, de incineración, de Almedinilla, con una rica tipología de vasos pintados o lisos y armas (falcatas, puntas de lanza y, en la pared frontera, lanzas arrojadizas). De gran interés es un relieve, descubierto en Almodóvar, con una escena de carácter religioso en la que aparecen jinetes cazando y un carro tirado por varios caballos. Preibérica es la importante estela de Ategua que en forma esquemática representa un guerrero con sus armas, carros y figuras humanas.

Destaca la colección de esculturas de piedra: estatuas humanas, un caballo con jinete, cervatillos y diversos animales que por su impresión de fuerza han alcanzado justa celebridad. Esta, es una de las más numerosas colecciones de escultura mayor animalística ibérica.

En una vitrina empotrada se exponen objetos de plata hallados en Pozoblanco, como recipientes, fibulas y monedas, lote que probablemente

se ocultó hacia el 100 a. de C.

Las piezas de esta sala, en su conjunto, muestran algunos aspectos materiales importantes de la cultura ibérica andaluza, reflejo de una sociedad que vive ya en ciudades y sabe explotar sus recursos agrícolas, ganaderos y mineros. Entonces las tierras del sur poseían un nivel cultural superior al de otras regiones de la Península, debido, en parte, a su organización social y económica y a sus intensas relaciones con otros pueblos mediterráneos, como prueban ciertos materiales de esta misma sala.

Las COLECCIONES DE EPOCA ROMANA se han instalado en el primer patio de ingreso, el porche de transición al segundo patio, en el segundo patio en la sala III, en el patio romano excavado y conservado in situ, en la sala IV, en la V y en la escalera principal. Se recomienda al visitante seguir el itinerario previsto, pero advertimos que citaremos las principales piezas no por orden de exposición en las salas sino por géneros de obras.

En los dos patios principales y en las salas IV y V conserva el Museo varias ESTATUAS de divinidades y personajes mitológicos como Minerva, Diana, Venus, Vulcano, Attis, Baco, Sileno, fau-

nos y sátiros, etc., algunas de excelente arte; llama la atención Mithra, divinidad de origen oriental, sacrificando al toro. Otras esculturas de mármol o piedra, sin cabeza, representan personajes vestidos con la toga de los ciudadanos romanos. Entre los RETRATOS citaremos los de posibles filósofos o literatos, otros de particulares desconocidos de diversas edades, y una serie de emperadores y miembros de la familia imperial como Livia, Druso el joven, Tiberio, Agripina, Faustina, Cómodo, etc.

Entre los RELIEVES (la mayoría en la sala V) citamos un incompleto brocal de pozo representando el litigio de Atenea y Poseidón por el dominio del Atica, tratado con un fino arte de reminiscencias griegas. Otro relieve, perteneciente a un alto basamento, contiene divinidades griegas y se halla también inspirado en el arte helénico. De arte delicado, y a la vez, vigoroso son los relieves de un friso arquitectónico decorado con roleos vegetales y pájaros, y la guirnalda de flores y frutos que formó parte de un edificio monumental. Otros relieves son de carácter funerario; nótese el pequeño con una figura femenina recostada en el lecho, otro mayor con obreros midiendo aceitunas, y el fragmento de sarcófago con una escena de la recogida y prensado de las aceitunas, de época

tardía.

Los BRONCES (salas IV y V) expuestos pertenecen a diversos géneros de piezas. Hay fragmentos de esculturas de tamaño natural, como una magnífica cabeza de influencia griega (en estudio), un bello brazo de delicada mano y parte de una vestidura con pliegues. Una estatua entera de gran interés (en estudio) representa un niño de cuerpo algo desproporcionado. También se exponen, del mismo metal, varias lucernas, recipientes, largas cadenas con elementos decorados con cabezas en relieve, el curioso pie de un candelabro, una serie de figuritas menores y otros objetos.

Las PIEZAS DE ORO Y PLATA (vitrinas de la sala V) comprenden un disco argénteo con retrato en relieve (en estudio) y una serie de brazaletes y anillos minuciosamente trabajados.

Los VIDRIOS (vitrinas de la sala V), casi siempre hallados en sepulturas, forman una reducida pero selecta muestra de estas delicadas producciones romanas.

Las CERAMICAS (vitrina de la sala V) ofrecen una variada serie de lucernas, con el disco decorado, y una vajilla de mesa representada por recipientes de época republicana con superficie negra, por distintas clases de vasos de paredes finas,

y por típicas formas de época imperial de la llamada cerámica sigillata con superficie roja, en sus variedades aretina, galica e hispánica. Unos discos cerámicos, con representaciones en negativo, son moldes para sellar tortas o panes. En varios lugares del Museo se han instalado ánforas y tinajas romanas de gran tamaño.

Los MOSAICOS expuestos presentan en su mayor parte escenas o personajes mitológicos. Un mosaico (porche entre los dos patios) contiene figuras dionisiacas, dentro de un esquema octogonal, con el carro de Baco en el centro, todo ello tratado con teselas de vivos colores. También de tema báquico es el mosaico policromado que, entre otras figuras, contiene una escena con Dionisio y Ariadna (escalera principal). Otro con escenas pastoriles, de sentido quizás igualmente dionisiaco, tiene en su centro los niños Rómulo y Remo mamando de la loba romana (segundo patio). Los fragmentos de un mosaico, desgraciadamente mutilado, ofrecen unas magníficas cabezas de gran carácter (segundo patio). En la pileta de la sala IV, alimentada por el agua que mana de una estatua de ninfa, se ha instalado un mosaico con peces; la estatua y el mosaico pertenecieron en origen a una fuente romana. Un gran mosaico, de tema geomé-

trico, posee dentro de un espacio circular una estúpida cuadriga con restos de la figura de la Victoria (escalera principal). Otros interesantes mosaicos presentan motivos geométricos y vegetales. Los citados pavimentos se fechan a finales del siglo II y a lo largo del siglo III d. de C. Por su cronología muy tardía ofrece especial importancia el mosaico con cuatro grandes figuras que representan las estaciones (porche). Se halla en preparación el estudio de esta colección de mosaicos y del gran número de otros (no expuestos en espera de las obras de ampliación del Museo) aparecidos en las excavaciones de los últimos años.

Los ataúdes o SARCOFAGOS DE PLOMO se exponen en la sala III, en un ambiente bastante funerario. Estas originales piezas constituyen quizás la mejor colección de España en su género; se decoran con relieves representando animales, grecas, pilastras, etc. y pertenecen a los siglos II y III d. de C. SARCOFAGOS DE PIEDRA monolíticos y se decoran, se hallan en el primer patio y en el vestíbulo del patio romano; pertenecen a época ya cristiana. Junto a los últimos se presenta, en una especie de "columbario", una variada tipología de URNAS CINERARIAS, de piedra, cerámica, plomo y vidrio. Se muestran, así, el rito funerario de la incineración y el posterior de inhumación.

Las INSCRIPCIONES se hallan en las salas III, IV, y V y en el patio romano. Muchas de ellas tienen carácter funerario, otras honorífico y otras votivo, incluso dedicadas a cultos orientales. Menos dos, en griego, todas las demás son latinas. Hay algunas ya cristianas. Esta importante colección epigráfica constituye un repertorio inagotable para el estudio de aspectos religiosos, institucionales, políticos, culturales, demográficos, económicos, familiares, topográficos, etc. de la época romana.

— Si los materiales ibéricos nos mostraban una cultura formada por una fusión original de elementos indígenas con modelos mediterráneos, las piezas de época romana nos indican cómo en Córdoba y poblaciones vecinas la romanización arraigó tan profundamente que cambiaron lengua, religión, instituciones, costumbres, etc; nuestra región quedó del todo integrada en el vasto mundo romano, al que proporcionó -a su vez- personajes de primera magnitud en los campos de la literatura, del pensamiento y de la política. La ciudad de Córdoba, Colonia Patricia, se convirtió desde el primer momento en capital del Sur de Hispania, (Hispania Ulterior o Bética) privilegiada posición que mantuvo hasta los últimos tiempos del Imperio.

COLECCIONES ROMA
NIAS

Las antigüedades de EPOCA PALEOCRISTIANA Y VISIGODA se exponen en la sala VI, salvo alguna inscripción y diversos sarcófagos. Además de los sarcófagos lisos citados (en el primer patio y en el vestíbulo del patio romano), hay dos SARCOFAGOS DECORADOS paleocristianos. Uno de ellos, fragmento con la altura completa (sala V), presenta en bajo relieve al profeta Daniel en el foso de los leones; se fecha hacia el segundo decenio del siglo IV. Otro sarcófago (en el segundo patio), prácticamente completo, es una magnífica muestra del arte cristiano hacia el 340 d. de C. presenta cinco escenas en sendos nichos: sacrificio de Isaac por Abraham, predicción por Cristo de la triple negación de San Pedro, multiplicación de panes y peces, Adán y Eva después del pecado original y, por último, San Pedro prisionero sacando agua de una roca de la que beben soldados (milagro apócrifo, basado en el paralelismo de Moisés y Pedro); otras figuras menores aparecen en la parte alta.

Los ELEMENTOS ARQUITECTONICOS de época visigoda abundan en la sala VI: pilastras, pilas trillas, cimacios y capiteles, que dan una idea aproximada de cómo se decoraban los edificios principalmente iglesias, en ese periodo. De edifi-

cios de culto proceden algunas importantes piezas como tenantes de altar, losas de cancelos (otro, con las dos caras decoradas, en la sala V) y un célebre capitel con la representación figurada de los cuatro Evangelistas. Otras piezas, bastante fragmentadas, corresponden a celosías de piedra. A la misma época se asignan elementos de ventanas, como arquillos y columnitas, basas y capiteles de pequeño tamaño.

El RELIEVE, muy aplanado, de otra corriente artística, representando posiblemente altos funcionarios o magistrados, es un ejemplar único en España

Se expone, además, una serie de BALDOSAS de barro cocido que, por su variedad y número, es probablemente la más importante de la Península; la decoración, a molde, ofrece motivos simplemente ornamentales o bien, en muchos casos, motivos cristianos e inscripciones.

A cementerios cristianos pertenecen casi todas las INSCRIPCIONES de esta sala, descollando algunas con fecha y la estela discoidal con una cruz. De AJUARES FUNERARIOS proceden, conservados en vitrinas, recipientes de vidrio, platos y jarras de cerámica y objetos de bronce, como un jarrito ritual decorado, broches y fíbulas.

En otra vitrina empotrada se exponen notables muestras de ORFEBRERIA: unas piezas sueltas, entre ellas varias cruces, de un hallazgo disperso en distintos museos, y parte de unos aderezos de adorno personal encontrados en Córdoba.

En conjunto se puede observar el paso de la cultura romana a la de los tiempos paleocristianos y visigodos, que en los relieves tiende a formas más esquemáticas, de plástica poco naturalista y con fuertes contrastes de luz y sombra. La ciudad, Córdoba, sede episcopal donde el Cristianismo había dejado abundante semilla de mártires, es uno de los grandes centros para el estudio de las nuevas formas junto con los focos de Mérida y Toledo.

PLANTA ALTA

Por la escalera principal renacentista, cubierta por artesonado ochavado mudéjar (obra del gran maestro Bartolomé Muñoz), se sube a la planta alta dedicada a las EPOCAS MUSULMANA Y MUDEJAR.

En las GALERIAS DEL PATIO principal se expone una larga serie de basas y capiteles importante por su arte, por su variedad tipológica y por las inscripciones que llevan algunos ábacos de capitel; más capiteles y basas se encuentran en varias salas de la misma planta. En las galerías hay también fragmentos de la decoración tallada en piedra (ataurique), que adornaba las paredes de distintos palacios, y tableros de madera procedentes del techo de la Mezquita.

En la amplia galería entre los dos patios destaca la serie de funerarias inscripciones mozárabes (cristianas) y la colección de brocales de pozo (la mayor de España), casi todos de barro cocido y decorados con variadas técnicas, que se fechan desde avanzada época califal hasta el siglo XV cristiano-mudéjar. La fuente central es mudéjar. En la pared hacia la calle y recinto contiguo, con otra fuente musulmana, se recoge un lote de inscripciones árabes de interés histórico.

LA SALA VII posee en su centro una magnífica fuente decorada con cabecitas de animales y motivos vegetales, procedente del palacio califal de la Alamiyia (finales del siglo X). Las vitrinas junto a las paredes conservan piezas de bronce o latón, minuciosamente decoradas, y braseros de

pedra. En las vitrinas de mesa hay monedas de distintos tipos, un pequeño recipiente de plata, candiles, etc., y en las paredes varios paneles con atauriques. A cada lado de la puerta, dos pesas de la época de los Reyes Católicos presentan un relieve con el alminar de la Mezquita antes de recubrirse por la torre cristiana.

LA SALA VIII conserva dos famosas piezas de bronce, una en cada testero: el cervatillo para fuente, de cuerpo finamente decorado, obra del siglo X, procedente casi con seguridad de Madinat al-Zahrá, y la curiosa campana mozárabe (hallada en un pozo de Espiel) que, según inscripción, el abad Samson ofreció en el siglo IX a la iglesia o convento de San Sebastián. En las paredes y repisas se exponen fragmentos de elementos arquitectónicos y decorativos con delicada talla, como basas, capiteles (algunos con huellas de incrustaciones de posibles piedras preciosas), impostas, losas, atauriques, etc. procedentes de suntuosos edificios. Las vitrinas contienen abundantes ejemplos de cerámica musulmana, califal y post-califal, con piezas notabilísimas, p.e., la excepcional botella decorada con figuras humanas.

En la SALA IX se presentan abundantes fragmentos de atauriques que, formando amplios paneles, frisos, zócalos, jambas y arcos, decoraban un espléndido palacio del siglo X avanzado, descubierto en el llamado Cortijo del Alcaide. Los trabajos de restauración y estudio de este y otros yacimientos han motivado el cierre temporal de la sala y también de la sala X (con materiales de época mudéjar) y siguientes (con piezas para el futuro Museo de Artes y Costumbres Populares) hasta que se disponga de locales adecuados a esos fines y se complete la ampliación del museo.

OFICINA HISTÓRICO-MUSEOLÓGICA

X Las ricas colecciones hispano-musulmanas del Museo Arqueológico, la gran Mezquita y la ciudad-palacio de Madinat al-Zahrá muestran bien la alta calidad de las producciones artísticas cordobesas de los tiempos islámicos y constituyen una cantera de datos para los estudiosos de todas partes, ya que la Córdoba musulmana (712-1236) se convirtió pronto en la capital del mundo occidental islámico, con máximo florecimiento en el siglo X, momento en que su cultura, poderío, fama y población superaron a las de cualquier otra ciudad. También el núcleo de cristianos cordobeses (mozárabes) jugó un importante papel religioso y cultural que rebasó el ámbito de la región.

Localmente la comunidad judía cordobesa dio grandes nombres a la cultura universal. X

INDICE

pág.

AL LECTOR

INTRODUCCION 1

Precedentes 1

El actual edificio 3

Consejos para la visita 4

Plano de planta baja 6

Plano de planta alta 7

CONTENIDO DEL MUSEO 9

PLANTA BAJA 9

Patio primero 9

Sala I: culturas prehistóricas 9

Sala II: Protohistoria 11

Patios I y II, Salas III-V: Epoca romana 12

 Estatuas 12

 Retratos 13

 Relieves 13

	pág.
Bronces	14
Oro y plata	14
Vidrios	14
Cerámicas	14
Mosaicos	15
Sarcófagos de plomo	16
Sarcófagos de piedra	16
Urnas cinerarias	16
Inscripciones	17
 Sala VI: Epocas paleocristiana y visigoda	 18
Sarcófagos	18
Elementos arquitectónicos	18
Relieve	19
Baldosas	19
Inscripciones	19
Ajuares funerarios	19
Orfebrería	20
 PLANTA ALTA	 20
 Epocas musulmana y mudéjar	 20
Galerías	21
Sala VII	21
Sala VIII	22
Sala IX	23



ediciones
escudero
córdoba